



Esta imagen de la precampaña de 2011, con Rajoy posando frente a una oficina de empleo no se le olvidará fácilmente ni a los parados que estaban allí, ni a muchos otros miles en toda España.

La gran mentira de la creación de empleo

El PP basa su estrategia electoral en una recuperación económica ficticia y una creación de empleo falaz, después de haber elevado el paro en 2013 hasta niveles inéditos

Uno de los ejes que vertebran el discurso electoral del PP es que el Gobierno de Mariano Rajoy ha sacado a España de la crisis. El presidente del Gobierno se escuda en las grandes cifras macroeconómicas para repetir machaconamente que con él la economía española ha empezado a crecer y crear empleo, que en suma es lo que "les importa a los españoles".

Rajoy presume, además, de "no haber dejado a nadie en el camino" en estos años con recortes sociales por

doquier. Sin embargo, las estadísticas que pueden obtenerse de los propios datos oficiales nos ofrecen una realidad totalmente opuesta que sale a la luz simplemente con compararlos en una serie histórica y sin coger cifras sueltas a conveniencia, como acostumbra a hacer el Gobierno en una ceremonia de desconcierto vergonzante para unos dirigentes mínimamente responsables.

La realidad es tozuda. Rajoy deja una España maltrecha: pese al crecimiento

económico de los dos últimos años, la pobreza y la desigualdad han aumentado a lo largo de la legislatura. Las estadísticas reflejan que aunque se haya creado empleo -precario y mal pagado en su mayoría- y aunque el PIB crezca, cogiendo como referencia la situación catastrófica a la que el propio PP nos arrastró en 2013, dos años después de que llegara al Gobierno, muchísimas personas se han quedado en la cuneta.

Parece que la macabra estrategia se haya basado en llevar el país y a su po-

blación al extremo de la extenuación, vapuleado, para que después acabe aceptando cualquier mejora, por pobre e insuficiente que sea. Valgan algunos ejemplos: cada vez hay más pobres; la renta media por persona ha bajado y por tanto, cada vez hay más gente a la que le cuesta llegar a final de mes o simplemente pagar la calefacción de su casa. Y a todo ello hay que sumar los recortes en el Estado de bienestar encargado de proteger a los ciudadanos. Aquí, algunos datos.

Después de 4 años, tanto paro como en 2011, pero menos empleo

Cuando estaba en la oposición, Mariano Rajoy se pasó la legislatura prometiendo poco menos que el pleno empleo. El ahora Presidente llegó a decir que con él en el Gobierno el paro bajaría a la mitad, como si llegado él los problemas del país mágicamente desaparecieran. Sin embargo, **a día de hoy hay menos gente trabajando en España que hace cuatro años**. En cuanto al paro, la legislatura termina con unas cifras similares a

las que había 2011, por lo que en España se ha reducido el desempleo destruyendo puestos de trabajo, razón de la que surge la emigración masiva que sufrimos.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA) que publica el INE cada tres meses, a 31 diciembre de 2011 en España trabajaban 18,15 millones de personas y a 30 de septiembre de 2015 lo hacían 18,04 millones, en concreto 104.300 personas menos. Desde que el PP en-

tró en el gobierno hay 436.500 parados menos, pero la población activa (personas en edad de trabajar que tienen un trabajo o lo buscan) ha descendido en 540.800 personas. Si restamos las que han encontrado trabajo, el resto, son personas literalmente expulsadas del mercado laboral español. En España hay 104.300 empleos menos que en 2011, y si hay menos empleo, hay menos riqueza, menos bienestar.

